

La Eurocámara defiende que Afganistán legalice el opio para producir analgésicos

► La resolución se opone al plan de EEUU, que aboga por la fumigación de los campos
► Kabul acusa a Bruselas de «deslegitimar» sus campañas de erradicación de la adormidera

MÓNICA BERNABÉ
Especial para EL MUNDO

KABUL.- El Parlamento Europeo aprobó la semana pasada una resolución en la que insta al Consejo de Europa a defender la legalización parcial del cultivo del opio en Afganistán para la producción de analgésicos como la morfina. Es una resolución histórica, que intenta buscar una solución al galopante crecimiento de la producción de opio en el país asiático -que no ha dejado de aumentar desde la caída del régimen talibán-, y que supone un revés para EEUU, que pretende que el año que viene el Gobierno afgano fumigue los campos de adormidera desde el aire.

Asimismo, la propuesta ha provocado un auténtico tsunami en Afganistán: el Ejecutivo de Hamid Karzai ha rechazado frontalmente la resolución y ha acusado a Europa de interferir en la política afgana. Y la agencia para la droga y el crimen de las Naciones Unidas también cree que el Parlamento Europeo se precipita.

Ayer, representantes de 55 países se reunieron en Kabul para discutir posibles medidas de coordinación regional contra el narcotráfico. Nadie dijo ni una sola palabra sobre la resolución europea. El texto se aprobó por aplastante mayoría, con 368 votos a favor, 49 en contra y 25 abstenciones. Todos los diputados españoles secundaron la propuesta, excepto tres del grupo conservador: Fernando Fernández Martín, Luis Herrero-Tejedor y Esther Herranz García.

La ONU pide prudencia

La resolución se opone a la fumigación de los campos de adormidera, y defiende la lucha contra la corrupción en la administración afgana -citando explícitamente el Ministerio del Interior-, la persecución de los traficantes, el desarrollo rural y, por último y como gran novedad, la realización de proyectos pilotos para la producción de morfina a partir del opio bajo la supervisión de la ONU.

La propuesta se basa en un informe del grupo de presión canadiense Senlis Council, que desde hace tres años estudia la posibilidad de destinar este tipo de cultivo en Afganistán a fines farmacéuticos. Norine MacDonald, investigadora jefe, se mostraba esta semana dispuesta a iniciar cuanto antes los proyectos pilotos en algunas de las provincias sureñas de Afganistán de mayor producción de opio, Helmand, Kandahar o Uruzgan. «No se trataría de legalizar la producción, sino de conceder licencias para el cultivo en algunos pueblos», aclaraba MacDonald.

Según la propuesta de Senlis Council, el Gobierno afgano -y no una empresa privada- controlaría y comercializaría la producción de la adormidera. Para ello, calcularía los kilos de opio que cada pueblo



Sala de un hospital de Kabul, que carece de tratamiento para los enfermos de cáncer. / MÓNICA BERNABÉ

M. B.
Especial para EL MUNDO

KABUL.- «No tenemos tratamiento ninguno para los enfermos de cáncer. No disponemos ni de personal experto, ni de equipos, ni medicamentos necesarios», afirmaba ayer impasible el asesor del Ministerio de Salud Pública afgano, Adullah Fahim, que añadía que los hospitales del país de las adormideras -Afganistán produce el 93% del opio mundial- no tienen morfina, analgésico derivado del

Sin morfina en el país de las adormideras

opio. «La morfina la importamos del extranjero y no entra dentro de nuestro paquete básico de servicios», aclaraba, «si algún paciente la quiere, la tiene que comprar en la farmacia con prescripción médica».

Resultado: pocos enfermos tienen acceso a ella. El precio resulta prohibitivo en un país donde los propios pacientes incluso a ve-

ces tienen que comprar los guantes de látex del cirujano que los opera, porque las arcas de la sanidad pública no dan para eso.

El 'lobby' canadiense Senlis Council, que ha impulsado la aprobación de la resolución del Parlamento europeo, pretende que la producción de morfina en Afganistán sirva para cubrir las necesidades de este me-

dicamento en los países pobres. Según la Organización Mundial de la Salud, sólo 10 países consumen el 80% de la producción legal de opiáceos, mientras que 180 no tienen acceso a ella y, por lo tanto, no disponen de morfina para tratar a los pacientes más graves.

La producción de opio en Afganistán llegó el año pasado a las 6.100 toneladas, cantidad que supone un incremento de casi el 50% respecto al año 2004.

puede cultivar según la superficie de las tierras de sus agricultores. Tras la cosecha, el pueblo debería aportar los kilos de producto calculados. De lo contrario se quedaría sin la licencia para su cultivo, ya que significaría que alguno de sus agricultores habría vendido parte de la producción ilegalmente.

«La presión social dentro de la comunidad evitaría el narcotráfico, porque de todos los agricultores dependería que el pueblo no perdiera la licencia», explica MacDonald, cuya organización también propone que la transformación del opio en morfina se haga en los pueblos, ya que ello generará empleo en las zonas rurales y reducirá el riesgo de narcotráfico. «El proceso para la transformación es muy sen-

cillo, tan sólo hace falta un pequeño laboratorio, de las dimensiones de un 'trailer'», comenta la mencionada investigadora.

Para la puesta en marcha de este proyecto piloto, Senlis Council necesita la implicación de las autoridades locales, que de momento no están muy por la labor. «Si en un país fuera habitual el crimen y el robo, ¿legalizaría esos delitos?», se preguntaba ayer indignado Zulmay Afzali, portavoz del Ministerio afgano que se ocupa de la lucha contra el narcotráfico.

«La legalización del opio va en contra de nuestra Constitución», añadía, además de quejarse de que el Parlamento Europeo ha hecho un flaco favor a su Gobierno aprobando la resolución: «Deslegitima

nuestras campañas de erradicación». La investigadora de Senlis Council considera, sin embargo, que Kabul se encuentra presionada por Washington, que defiende la fumigación de los campos de adormidera y que ha financiado durante los últimos años las campañas de erradicación. Unas campañas gestionadas por DynCorp, una empresa de seguridad privada del país norteamericano.

La ONU, no obstante, tampoco lo ve claro. Jean-Luc Lemahieu, representante de la agencia para la droga y el crimen de las Naciones Unidas, opinaba ayer que el Parlamento europeo se ha precipitado: «El gobierno de Afganistán aún se está ubicando. Medidas de este tipo sólo generan confusión».

Turquía confirma que ha iniciado un embargo contra el Kurdistán iraquí

ILDEFONSO GONZÁLEZ
Especial para EL MUNDO

ESTAMBUL.- El Gobierno turco confirmó ayer lo que se venía mascando desde hace tiempo. En un desesperado intento por forzar a las autoridades iraquíes a luchar efectivamente contra el grupo armado Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) y como paso previo a una operación militar transfronteriza, Ankara reconoció haber puesto en marcha «sanciones» contra el norte de Irak.

Aunque Turquía no especificó cuáles son los castigos, la prensa local no ha dejado de especular con que el Consejo de Ministros decidió esta semana cortar la electricidad en el Kurdistán iraquí y bloquear el transporte de material de construcción y comestibles en el paso fronterizo de Habur.

Mientras, ayer circuló durante todo el día el rumor de que Turquía había cerrado su espacio aéreo a aviones civiles con destino al norte de Irak, una medida a la que el país euroasiático ya ha recurrido en el pasado. El primer ministro Recep Tayyip Erdogan se vio obligado a rechazar la supuesta noticia ante los medios, asegurando que «las decisiones que tome Turquía sólo tendrán como objetivo los campamentos y las posiciones» del PKK al otro lado de la frontera.

A continuación, el ministro de Asuntos Exteriores Ali Babacan, reiteró las palabras de su jefe. «Las medidas irán destinadas a la organización terrorista y a aquellos que la protegen», aseguró en una velada referencia a las autoridades del Kurdistán iraquí, con las que Turquía se niega a negociar por su simpatía hacia el PKK. Sin embargo, Babacan no quiso ni confirmar ni desmentir el extremo de que Ankara ha prohibido que los aviones de pasajeros que despeguen o aterricen de Erbil, capital de la región semiautónoma del norte de Irak, pasen por su territorio. Quien sí denunció este hecho fue el presidente del Kurdistán, Masud Barzani, quien señaló que los vuelos se ven obligados a pasar por Bagdad.

EEUU ofrece colaboración

El tema de las sanciones, así como el de una inminente ofensiva a gran escala del Ejército turco en suelo iraquí, será abordado en las entrevistas que la secretaria de Estado de EEUU, Condoleezza Rice, mantendrá hoy en Ankara con Erdogan, Babacan y el presidente Abdulá Gül. La jefa de la diplomacia estadounidense, que participará después en la conferencia de países vecinos de Irak que se celebra en Estambul, tratará de convencer a las autoridades de Ankara de que no realicen operaciones militares en Kurdistán. Para ello, Rice ofrecerá una colaboración más estrecha en la lucha contra el terrorismo.

De hecho, el Pentágono adelantó anteaer que ya está suministrando «información de Inteligencia útil» a Ankara, mientras que varios diarios del país euroasiático sostienen que dos aviones espía de Estados Unidos empezarán en breve a sobrevolar la frontera turco-iraquí para prevenir posibles infiltraciones de insurgentes kurdos.